



EL PRESIDENTE ECHEVERRÍA hizo uso de la palabra con motivo de la inauguración de El Colegio de México, en esta capital. Lo acompañan en el estrado el licenciado Francisco Javier Alejo, licenciado Alfonso García Robles, Víctor L. Urquidí, el ingeniero Víctor Bravo Ahúja, el licenciado Mario Ramón Beteta y el licenciado Porfirio Muñoz Ledo.

Inauguró el Presidente Echeverría el Edificio de El Colegio de México

Por HECTOR ALMAZAN

Las pugnas militares e ideológicas de las potencias que quieren dividirse al mundo provocan la destrucción de sistemas democráticos que desean ser independientes y obligan a la inteligencia mexicana a estar al lado del pueblo en la lucha por lograr un camino de dignidad humana, cuyas instituciones políticas y culturales se desenvuelven en la libertad, dijo ayer el Presidente Echeverría, durante la inauguración del nuevo edificio que aloja El Colegio de México.

Durante un acto, al que asistieron decenas de maestros, estudiantes, funcionarios e intelectuales de diversas tendencias ideológicas, Echeverría subrayó:

Que los investigadores no se concreten a ir a una excelente biblioteca y a un escritorio donde se escriban más libros, sino que esa institución abra sus puertas a todos los vientos de la realidad, para que los libros se compenetren cada día más de los lacerantes problemas de la realidad mexicana e internacional.

El Primer Mandatario de la Nación, después de señalar durante su discurso que pidió autorización a la esposa del desaparecido escritor Daniel Cosío Villegas para trasladar sus restos a la Rotonda de los Hombres Ilustres, que seguramente pronto se dará a conocer esa decisión afirmó:

"Sé que el Colegio de México ha tenido, generosas ayudas internacionales, que nunca ha querido presionar sobre las personas que patrocinan, pero es preciso que en las instituciones de alta cultura se estudien más a fondo los problemas históricos".

HA REFORZADO LA COHESION NACIONAL

Ahúja al hacer uso de la palabra destacó "que la contribución de El Colegio ha reforzado la cohesión nacional, cuya solidaridad debe entenderse como una liga coherente de los intereses públicos la que se establece por encima de los grupos extremos, más entretenidos en su interés antagónico al de la patria, que a su comprensión auténtica, de profunda índole política, de las situaciones críticas de nuestro mundo conmocionado".

Lorenzo Meyer, profesor de El Colegio de México, después de destacar que los institutos de cultura superior y las universidades atraviesan por tiempos difíciles y México no ha sido excepción, porque la historia de las relaciones entre universidades y los factores del poder no ha sido siempre feliz, añadió:

En incontables ocasiones la Iglesia, el Estado, los grandes intereses económicos y los grupos políticos, han tratado de interferir con las actividades académicas y a veces las han destruido.

La vida intelectual en México, dijo Meyer, está demasiado cargada de intereses ajenos a ella, pero no hay du-